

S. E. EL JEFE DEL ESTADO EN VALENCIA

MAGNÍFICO RECIBIMIENTO
INAUGURACIÓN DE LA XXV FERIA MUESTRARIO INTERNACIONAL
LA PROCESIÓN DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DESAMPARADOS
VISITA A LOS CENTROS ECONÓMICOS
LA DESPEDIDA ENTRE ACLAMACIONES

Aunque han transcurrido bastantes semanas desde el acontecimiento de que se trata, queremos recoger en las primeras páginas de nuestra Revista el eco del viaje realizado a Valencia por S. E. el Jefe del Estado.

El Generalísimo Franco llegó a nuestra provincia el viernes 9 de mayo. En el límite de Valencia y Cuenca, o sea en el puente que sobre el río Cabriel hay en el puerto de Contreras, esperaban a S. E., esposa e hija las Autoridades y numerosas representaciones. A la llegada interpretaron el Himno Nacional unas ochenta bandas de música, mientras eran disparados innumerables cohetes, se soltaba una gran cantidad de palomas y numerosas valencianas, ataviadas con el típico vestido de labradora, arrojaban flores sobre el Caudillo y su familia.

Tras una marcha triunfal por los pueblos del camino, cuyos habitantes se desplegaron también a lo largo de la carretera, el Jefe del Estado y su

comitiva llegaron a nuestra ciudad, que estaba completamente engalanada. La multitud, que llenaba las calles, acogió a S. E. con aplausos y vítores, principalmente en la plaza del Caudillo, donde el Jefe del Estado hubo de hacer uso de la palabra.

El Caudillo, al día siguiente, recibió la Medalla de Oro de la Ciudad, primera que se otorga. Al mismo tiempo fué objeto de un fervoroso homenaje por parte de todos los Ayuntamientos de la provincia.

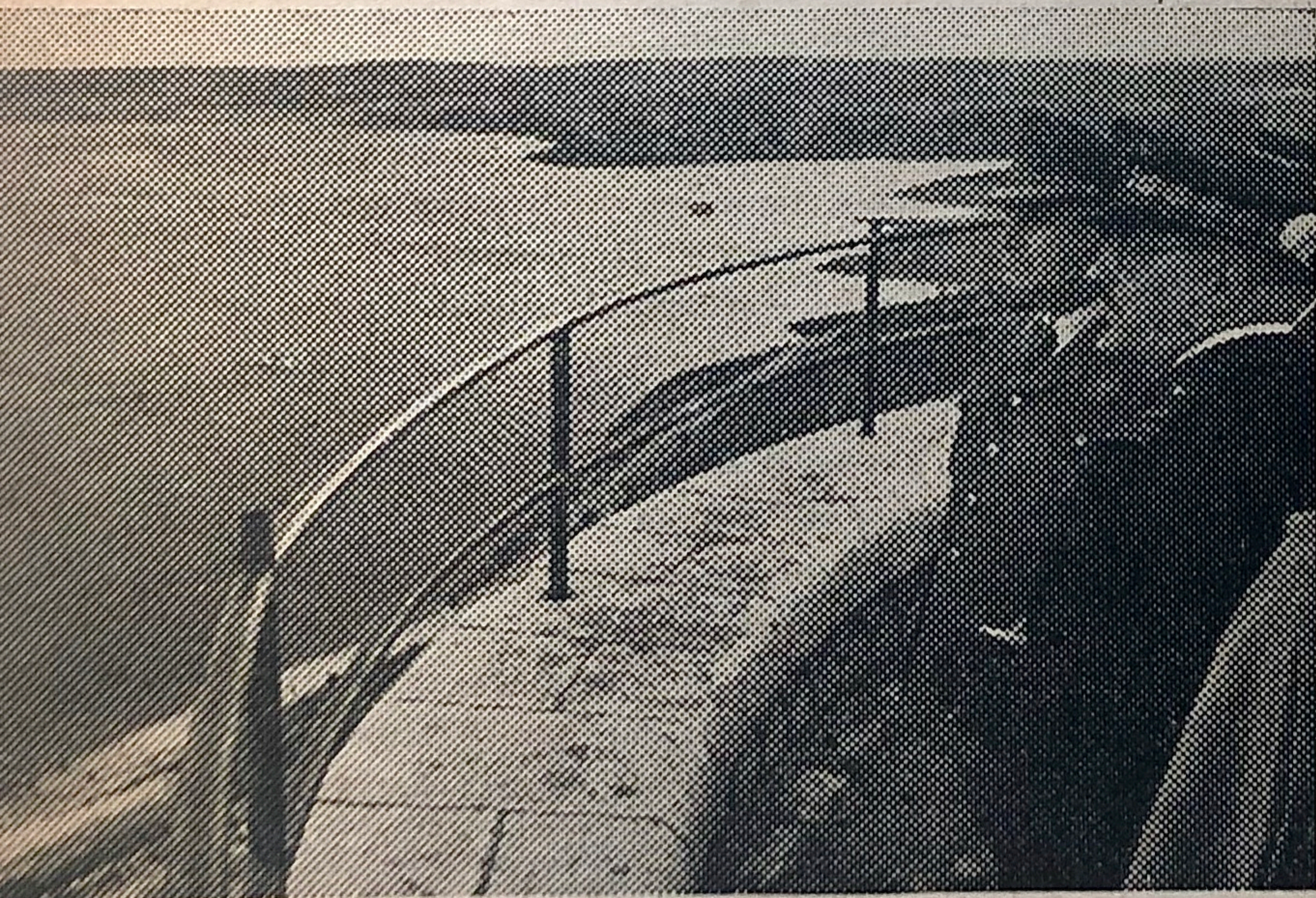
Su Excelencia presidió la inauguración de la XXV Feria Muestrario Internacional, acto en que el señor Ministro de Industria y Comercio pronunció un importante discurso. La presencia del Caudillo en las Bodas de Plata de la institución ferial rubricaba la importancia de la celebración. La Feria Muestrario Internacional, de Valencia, es un ejemplo de lo que pueden la voluntad y la constancia puestas al servicio de una idea patrió-



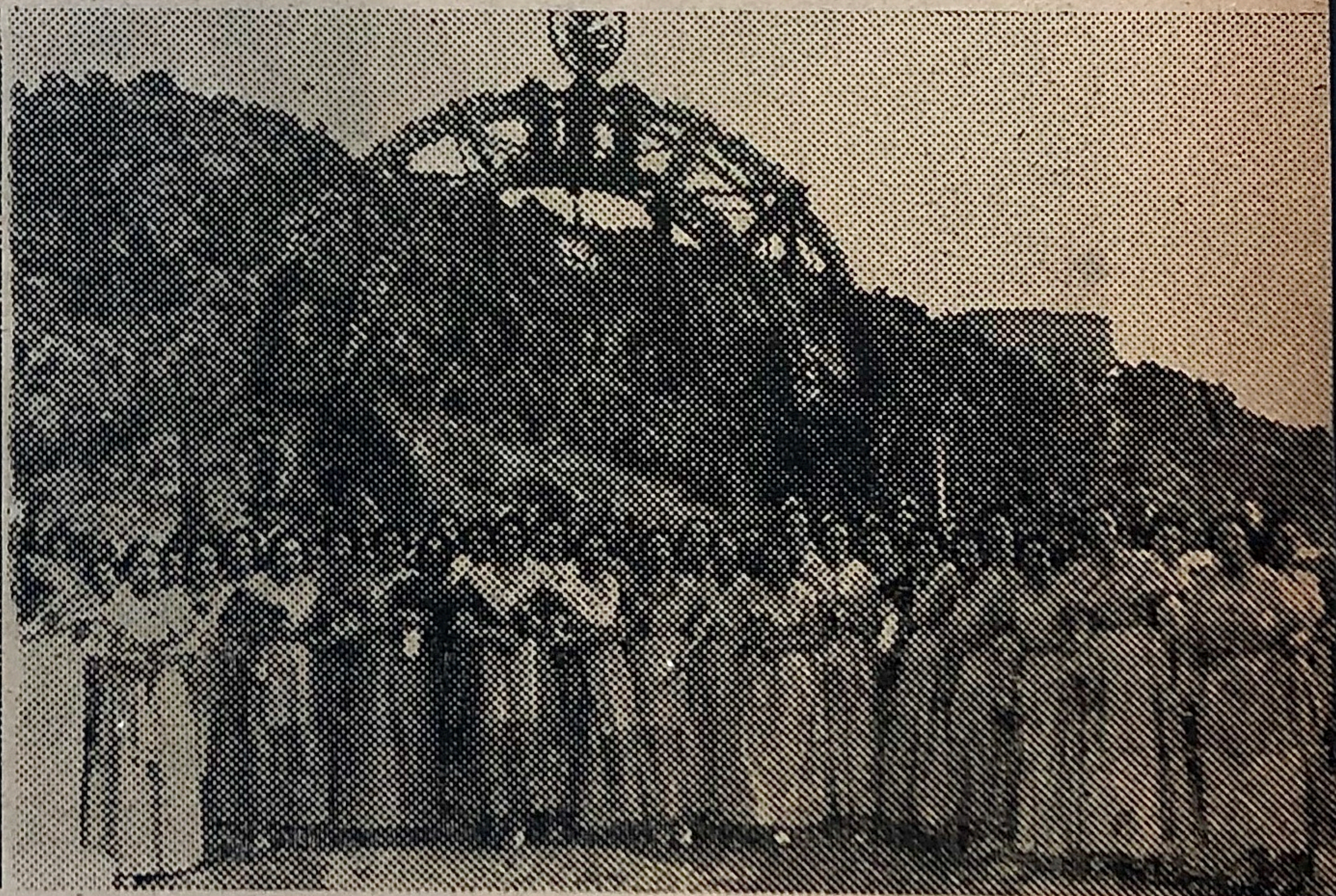
Su excelencia el Jefe del Estado dirigiéndose a los valencianos.

tica. Con muchas dificultades ha tropezado a lo largo de su ya dilatada existencia; pero todas las ha ido venciendo, hasta situarse en la hora presente en excelentes condiciones para cuando el mundo vuelva a una mayor normalidad en los intercambios comerciales.

El domingo, por la tarde, asistió el Jefe del Estado a la procesión de la Virgen de los Desamparados, que este año revistió extraordinaria brillantez. El Generalísimo, que primero la vió pasar desde el palacio de la Generalidad, se incorporó a ella en dicho sitio, siguiendo hasta la Lonja, y en todo



El Caudillo contemplando el pantano de Alarcón.



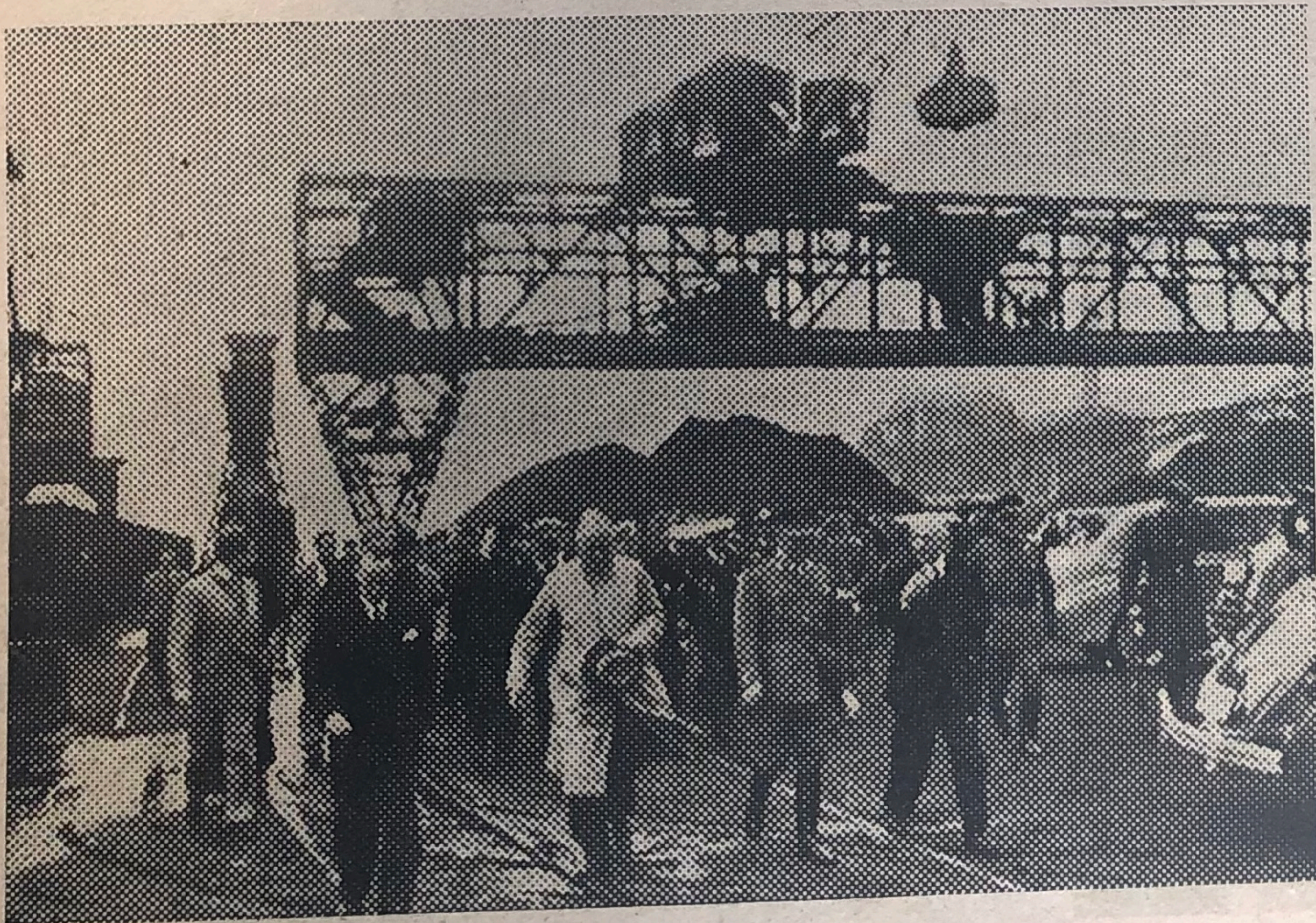
Un ramillete de valencianas esperando al Jefe del Estado en el puerto de Contreras.



El traslado de la Patrona de Valencia desde su Capilla a la Catedral fué presenciado por el Caudillo desde la Casa Vestuario.



Llegada de S. E. a la «Montanya dels Sants» (zona arrocer).



Visita del Generalísimo a los Altos Hornos de Sagunto.

este trayecto fué objeto de vibrantes manifestaciones de entusiasmo.

En las restantes jornadas valencianas del Jefe del Estado, recibió significativas muestras de adhesión y efectuó visitas a las zonas naranjera y arrocer, a la factoría naval y al aeropuerto militar de Manises, a los Altos Hornos de Sagunto y al pantano del Generalísimo, como, en su viaje a nuestra ciudad, había visitado el pantano de Alarcón.

Su Excelencia embarcó el miércoles día 14 de mayo, por la noche, en el crucero *Miguel de Cervantes*, rumbo a Palma de Mallorca, acompañado por numerosas unidades de la escuadra. Al puerto acudió una inmensa muchedumbre, que le despidió clamorosamente con aplausos y gritos de ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!

Al día siguiente se publicó la siguiente alocución de la Alcaldía:

«Valencianos: Con íntima satisfacción os felicito por el recibimiento que habéis dispensado al Jefe del Estado y Caudillo de España el pasado viernes, con el motivo de la entrada en nuestra ciudad de tan alta jerarquía y ministros que le acompañaban.

»Siempre fueron los valencianos respetuosos y acogedores para con sus huéspedes, pero esta vez con nuestro Jefe del Estado habéis desbordado con vuestras aclamaciones y numerosa presencia cuanto pudiera esperarse.

»El Caudillo Franco, durante su entrada en Valencia y en todos los actos a que asistió en los días sucesivos, ha podido sentir, con pruebas inequívocas de fervor, el latir sincero de nuestro corazón, que vibró con exaltado entusiasmo y como nunca.

»Por ello me cabe el deber de daros las gracias, puesto que Valencia ha de notar, tanto espiritual como materialmente y en su propio beneficio, la vibración constante de unidad y adhesión demostrada ante la presencia de Franco, que es tanto como su entrega fervorosa al servicio de la obra emprendida por y para España.

»A todos, pues, mi más sincero y emocionado agradecimiento por esa colaboración espontánea prestada, que hará, a no dudar, una Valencia más grande dentro de nuestra España inmortal.

»Vuestro alcalde,

JUAN ANTONIO GÓMEZ TRÉNOR.»